



lo que podemos hacer según los puntos que tengamos.

¿Y con qué sueña Alessio Lisci?

—Con lo mismo que el club. No hay que soñar. Un ejemplo. Todos queremos ganar la Liga. Quiero ser ambicioso, pero pierdes dos partidos y ya te frustras porque has perdido dos partidos, no puedes ganar la Liga, te alejas... ¿Qué sentido tiene eso? Lo que tenemos que hacer es estar vivos porque va a haber momentos difíciles. El año pasado, por ejemplo, hubo una racha muy larga en la que sólo se ganó un partido. No sirve de nada frustrarte a ti mismo. Tienes que estar activo y vivo, por eso es importante ir marcando los objetivos poco a poco y ahora mismo el objetivo es salvarnos.

Pero el listón está muy alto: permanencias holgadas, una final de Copa, una previa de Conference...

—Desde luego, porque Osasuna es un gran club. Una cosa no quita la otra. **¿Le asusta?**

—No, no. Al final todos los entrenadores queremos entrenar lo más arriba posible. Si te asusta lo que ha pasado antes, no puedes entrenar, pero hay que saber cuáles son los objetivos y dónde estamos. Hay temporadas mejores y peores, y yo me concentro en el día a día. Esto me va a acercar al objetivo, al listón y a ser mejor entrenador.

¿Está cerrada la plantilla?

—La plantilla está cerrada con opciones de abrirse. Tanto el club como yo estamos muy contentos con la plantilla que tenemos, pero el mercado está abierto. Puede pasar de todo y tienes que estar vivo. Si sale alguna oportunidad, vamos a aprovecharla, y tenemos que intentar retener a los jugadores que tenemos. Al final el mercado depende de muchos factores y nunca se puede decir algo seguro, pero estoy encantado con la plantilla.

¿Qué le parece que el mercado cierre con la Liga ya empezada?

—Nunca he hablado con el que manda para que me lo explique. No lo entiendo y toda la gente del fútbol con la que hablo tampoco, pero algún día cambiará. El que manda tendrá sus motivaciones que no conocemos.

¿Qué ha encontrado en la cantera de Osasuna?

—El filial de Osasuna lo tengo bastante controlado porque estando en el Mirandés estábamos obligados a controlar sobre todo a los filiales. Hay buenos jugadores, pero es importante entender que hay veces que se pueden lanzar más rápido o con más cuidado, porque es importante lanzarlos

“Tanto el club como yo estamos muy contentos con la plantilla que tenemos, pero el mercado está abierto y puede pasar de todo”

“A Víctor ya le quisimos estando en el Mirandés, pero no le dejaron salir; es un jugador que me gusta”

“Aimar tiene un gran potencial y vamos a intentar subir su estadística de goles y asistencias”

“Tener a Budimir es un lujo, pero sin olvidar que Raúl es un muy buen futbolista”

“Si somos capaces de volver a ver al Moi que se conoce, sería como hacer un fichaje nuevo”

cuando estén preparados, porque la pretemporada es una cosa y la Liga es otra y no hay que quemar a los jugadores. Iremos viendo la evolución de ciertos jugadores.

La pasada temporada no debutó con el primer equipo ningún jugador del Promesas. ¿Cambiará esa tendencia con Alessio Lisci?

—En el fútbol no se puede prometer nada. Hay que ser honestos. En el Mirandés, casi sin cantera, debutaron tres jugadores el primer año y dos el segundo. Si hace falta, van a debutar, pero depende de muchísimos factores. Como no quiero mentir, no puedo prometer nada, pero, si se da la ocasión, van a tener las oportunidades, aunque va a depender más de ellos que de mí.

¿Qué le parecen las incorporaciones de Rosier y Víctor?

—Me están gustando ambos. Desde la dirección deportiva eran las primeras opciones y las hemos conseguido hacer. Están respondiendo en el campo con buenos partidos. Me parecen dos jugadores muy válidos que nos pueden dar muchas cosas.

¿Qué influencia tuvo usted en el fichaje de Víctor?

—Le llamé para intentar convencerle. De hecho, el año pasado lo teníamos muy adelantado con el Mirandés, pero el último día no le dejaron salir. O sea, que es un jugador que conozco ya desde antes. No entro en temas de dinero y no entro en si es una apuesta del club, pero es un jugador que me gusta y estoy contento con el fichaje.

¿Cómo ve a Aimar Oroz?

—Ha ido de menos a más, como todos, y en Friburgo hizo un partido de un nivel muy alto. Hay que intentar que tenga continuidad dentro de los partidos y en varios partidos seguidos, e intentamos subirle la estadística de goles y asistencias porque tiene un potencial increíble.

¿Y a Budimir?

—De fuera se ve lo que es, pero dentro aún más. Es un trabajador incansable, un soldado. Lo tiene todo controlado, sabe lo que tiene hacer y es un lujo para un entrenador tener a un jugador así, como también lo es tener a un jugador como Raúl que, al estar Budi, no ha tenido tantos minutos, pero que no se nos olvide que Raúl es un muy buen futbolista.

¿Moi Gómez está de vuelta?

—El año pasado no dio su mejor versión y, si somos capaces de volver a ver al Moi que se conoce, sería como hacer un fichaje nuevo. ●

“ES MEJOR SER JUGADOR QUE ENTRENADOR”

TRAYECTORIA LISCI, EX DE LEVANTE Y MIRANDÉS, FUE UN MAL FUTBOLISTA Y SE IMPUSO SU PLAN B, SER TÉCNICO

PAMPLONA — ¿Fue Alessio Lisci futbolista antes que entrenador?

—Sí, pero malo. Debuté en Segunda B, pero mi carrera se desarrolló en Tercera. No era un gran futbolista.

¿De qué jugaba?

—De mediapunta y mediocentro. No me daba para jugar al fútbol profesional y la culpa no fue de los entrenadores ni de una rodilla rota (risas). Pero siempre tuvo claro que quería ser entrenador, ¿no?

—Sí, sí. Desde que terminé el bachiller, con 18 años. Cuando empecé la uni ya quería dedicarme al mundo de fútbol. Seguí jugando en Tercera para disfrutar, pero sabiendo que me tenía que labrar un futuro porque no iba a ser futbolista. Siempre es bueno tener un plan B o un plan C por si van mal las cosas.

Por dejarlo claro, ¿qué plan era el de ser entrenador?

—El B, porque jugar es mucho más bonito que entrenar, no hay color. Es mucho mejor ser futbolista que entrenador, pero, después que ser futbolista, lo que más me gustaba era ser entrenador y como, por suerte, me enteré pronto de que no iba a ser futbolista, rápidamente aposté por el plan B.

¿Le dan envidia los futbolistas?

—Mucha. Es que ser futbolista es lo mejor. Hay muchas cosas malas también, pero es muy bonito ser jugador. Yo pagaría todo mi sueldo para estar en el campo y jugar los partidos.

¿Es imprescindible ser jugador antes que entrenador?

—Es normal que los exfutbolistas tengan más oportunidades porque tienen más experiencias que los que no hemos jugado. Es normal, lo entiendo y es más fácil, pero no es obligatorio. Sacchi o Allegri, no recuerdo quién, decía que para ser jockey no hacía falta haber sido

caballo antes (risas).

¿Su ídolo como futbolista?

—Cuando más enganchado estaba era con 13, 14, 15 años, en los años 90, y ahí el mejor sin duda era Ronaldo el brasileño, que para mí es el mejor de siempre. Sé que ahora alguno se volverá loco con esta afirmación, pero creo que era de los pocos jugadores que he visto que podía ganar partidos él solo.

¿Y como entrenador?

—He pasado muchas épocas. Guardiola, Mourinho, Klopp los últimos años; en Italia, Conte, Spalletti, Zeman cuando era pequeño... No me gusta decir nombres porque siempre se me olvida alguno, pero me gusta algo de cada uno de ellos.

¿Una especie de Frankenstein?

—Eso es, aunque obviamente no tengo todo lo bueno de cada entrenador (risas). Todos tenemos nuestros defectos y fortalezas.

Pese a tener sólo 39 años, no es el técnico más joven de Primera.

—Ya.

Hay dos menores.

—¿Quiénes?

Iñigo Pérez (Rayo) y Claudio Giráldez (Celta), los dos de 37.

—Cuando estuve en el Levante, que tenía 36, en Europa solo había dos más jóvenes. Y el otro día me pasaron un reportaje de que en las grandes ligas hay ocho más jóvenes que yo. Eso quiere decir que el tiempo pasa.

Y también que los clubes están apostando por talento más joven para los banquillos, ¿no?

—Sí, está claro. En Italia, el entrenador del Parma, Carlos García Cuesta, tiene 29 años. Está habiendo un recambio generacional que, por suerte, me ha pillado a mí, aunque pienso que la edad no importa en los entrenadores. Para mí tiene poco valor. —JL

La UNED me permitió adquirir habilidades para la investigación

Josu Egea

Estudió Física en la UNED y ahora investiga cómo cultivar en la Luna

Prestigio UNED

UNED